

El Reino: Mensaje Fundamental de Jesus

Reencuentro 2008

La intimidad de Jesús con Dios

Novedad de Jesús sobre Dios

- Jesús experimentaba que Dios es ante todo y sobre todo amor gratuito, misericordia a favor nuestro
- Jesús gustó la cercanía de Dios como alguien en quien siempre se puede confiar, que nos ama no porque seamos buenos sino porque él es bueno.
- Las parábolas del hijo pródigo, de la oveja perdida, del acreedor que perdona todas las deudas, del patrono que paga jornal completo también a los que llegaron tarde, revelan esa intimidad de Jesús con Dios, expresada en el símbolo “Padre”, que, dentro de aquella cultura judía, significaba amor, ternura y solicitud de un padre por su hijo.

- Para Jesús, Dios es Alguien en quien siempre se puede confiar. Tiene un proyecto de felicidad para los seres humanos y para toda la creación. A pesar de todo, lo llevará adelante porque Dios se mantiene fiel a su amor.
- Dios hace suya la causa de los pobres y excluidos. Las parábolas de la misericordia que trae Lc 15 son la demostración más palpable. La razón última que justifica la opción de Jesús, tomando partido por los socialmente marginados e indefensos, sólo encuentra fundamento adecuado en la experiencia que Jesús tiene de Dios.
- Sin embargo, Dios es inabarcable en su misma cercanía de amor, pues no actúa con la lógica del poder sino con la lógica desconcertante del amor gratuito. En la hora de la prueba, cuando Jesús tiene que soportar el martirio y entra en crisis, experimenta que Dios es amor y pide que le libere del fracaso: “Padre, todo te es posible, que pase de mi este cáliz”. Pero Dios guarda silencio. Un silencio que Jesús tiene que respetar. En su martirio, el Mesías vivió a la vez el gozo de saberse amado por el Padre y el desconcierto ante la manifestación histórica de ese amor.

Video CHV 002 1999

21'

¿Qué parecido y que diferencias hay con la historia de Jesús?

Tres rasgos perceptibles de esa intimidad

1. Aquel hombre respira una confianza plena en Dios que es esencialmente bueno. No es poder que se impone por la fuerza ni juez que sentencia con severidad. Su poder y su justicia se manifiestan como amor. Porque Dios es bueno quiere que todos tengan vida; y los mediadores de Dios son todos los que trabajan por la vida. Eso quiso expresar Jesús, dentro de aquella cultura judía con el símbolo "Padre" (Abba), expresión de un niño pequeño (Jn 10,10).

2. Jesús de Nazaret tiene conciencia de ser enviado por el Padre para realizar una misión en este mundo: la llegada del reino de Dios, esa fraternidad en que todos puedan ser libres y felices. Lo dice ya en la sinagoga de Nazaret en los inicios de su vida pública (Lc 4,18), lo celebra también Pablo en Ga 4,6, y lo destaca de modo especial el cuarto evangelista (Jn 4,34;7,16; 8,26,29...).

3. Finalmente, Jesús es consciente de que, como expresión del amor experimentado, libremente obedece al Padre. La expresión de Jn 4,34 -"mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado.

Apasionado por la llegada del reino de Dios

- "Reino de Dios " o " Reino de los cielos" aparece en los evangelios sinópticos como categoría central. Jesús comienza su vida publica declarando la llegada del reino (Mc 1,15).
- El reino de Dios es el "leiv motiv" de todas las actividades mesiánicas que Jesús realiza en su vida pública: "Recorría toda Galilea y enseñaba en sus sinagogas, proclamando la buena noticia del Reino y curando toda enfermedad" (Mt 4, 23; 5, 1-16; 9,35).
- Pero ¿qué es el reino de Dios?

Leer el Evangelio según San Juan 17,11-19 y responder a la pregunta: ¿Qué es el reino de Dios?

«No son del mundo como tampoco yo soy del mundo»

¡Escuchad todos, judíos y gentiles...; escuchad, todos los reinos de la tierra! Yo no os impido vuestro dominio sobre el mundo, «mi Reino no es de este mundo» (Jn 18,36). No tengáis ese temor insensato que sobrecogió a Herodes cuando se le anunció mi nacimiento... No, dice el Salvador, «mi Reino no es de este mundo». Venid todos a un reino que no es de este mundo; venid a él por la fe; que el temor no os convierta en crueles. Es verdad que en una profecía, el Hijo de Dios, hablando de su Padre, dice: «Yo mismo he establecido a mi rey en Sión, mi monte santo» (Sl 2,6). Pero ni Sión ni el monte son de este mundo.

¿Qué es pues, efectivamente, su reino? Son los que creen en él, a los que ha dicho: «vosotros no sois del mundo como tampoco yo soy del mundo». Y sin embargo, quiere que estén en el mundo, y pide a su Padre: «No ruego que les retires del mundo, sino que los guardes del mal». Porque no dijo: «Mi reino no está en este mundo» sino: «No es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que yo no cayera en manos de los judíos» (Jn 18,36).

En efecto, su reino está realmente en la tierra hasta el fin del mundo; hasta la siega la cizaña se mezcla con el grano bueno (Mt 13,24s)... Su reino no es de aquí porque es como un viajero en este mundo. A aquellos sobre quienes él reina, dice: «No sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo» (Jn 15,19). Eran, pues, de este mundo cuando todavía no eran de su reino y pertenecían al príncipe de este mundo (Jn 12,3)... Todos los descendientes de la raza de Adán pecador, pertenecen a este mundo; todos los que han sido regenerados en Cristo pertenecen a su Reino y ya no son de este mundo. «Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido» (Col 1,13).

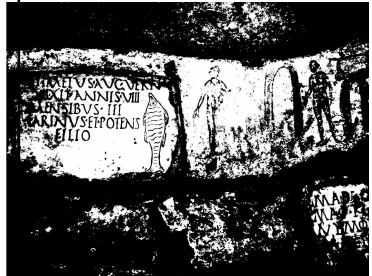





San Agustín (354-430), obispo de Hipona (África del Norte) y doctor de la Iglesia *Sermón sobre el evangelio de san Juan, n^o 115*

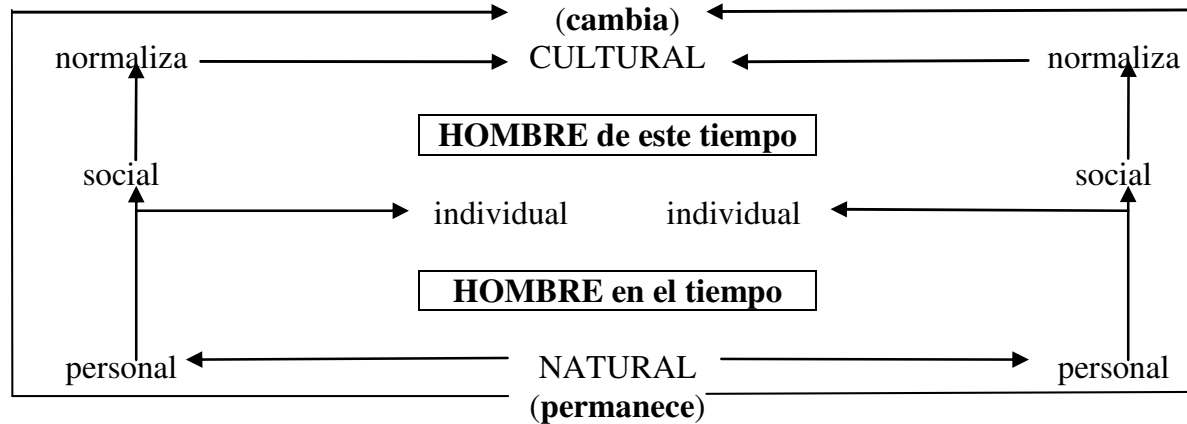
tiempo

cultura

naturaleza

evangelio

					
<p>0070 Paleocristianos en las Catacumbas</p>	<p>0200 En Álava – Iruna - Veleia</p>	<p>1100 Cristo Majestad</p>	<p>1250 Mosaico Baptisterio S Giovanni Cristo Giudice</p>	<p>1500 Juez final Miguel Angel Buonaroti</p>	<p>1700 Santísimo Cristo de escuela genovesa</p>



Video 0006

10'

¿Cómo construir el Reino de Dios hoy?

El reino de Dios según Jesús: Una realidad presente y en tensión hacia su plenitud

- Es una realidad que está ya aquí, en el corazón de nuestra historia, como un fermento en la masa, como un grano de trigo que puja en las entrañas de la tierra.
- Un dinamismo de liberación. Cuando los enviados del Bautista preguntaron a Jesús quién era, les respondió invitándoles a que constatasen: "los ciegos recobran la vista, los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y la buena noticia es anunciada a los pobres" (Lc 7,22).
- El Reino de Dios es un dinamismo de liberación del mundo y de la humanidad. Lo que estaba muerto, en la forma que sea, se pone de pie y camina
- Para describir este dinamismo de liberación Jesús utilizará muchas imágenes, como abundante cosecha (Mc 4,8; Jn 4,35), luz que brilla en medio de la oscuridad y signo de la opresión (Mc 4, 21); "vino nuevo" que no soportan los pellejos picados (Mc 2,22); banquete de fiesta (Lc 15,22; Mt 22, 1 s); paz de Dios ofrecida a los hombres (Mt 10,11-15).
- Es una realidad en tensión hacia su plenitud. Por eso Jesús dice a sus discípulos que piden: "venga tu reino". (Mt 6,10).

El reino de Dios según Jesús: Jerarquía de valores

- En el ámbito de los recursos o bienes materiales: El valor no es “ser rico” ni acaparar riquezas, sino compartir con los demás, especialmente con los mas pobres y desvalidos, todo lo que uno es y posee. Las parábolas del rico Epulón y el pobre Lázaro, la del hacendado que se echó a dormir tranquilo en sus graneros repletos sin preocuparse de los que tenían para comer.
- En las relaciones interpersonales: Las personas valen por lo que son, no por lo que tienen o aparentan. Por eso Jesús puso como centro de su conducta moral la dignidad de la persona, compartió con todos, dispensó atención especial a los pobres y desvalidos, a aquellos que no tenían ni podían tener dignidad en aquella sociedad.
- En cuanto a la organización social: La solidaridad sin fronteras. No la falsa solidaridad “grupala”, cuando uno sólo es solidario con los de su grupo, en el fondo, sólo busca su propia seguridad. Sino una actitud y una conducta del que piensa no sólo qué será de mí, sino qué será de los demás, especialmente de los excluidos e indefensos.
- En el ejercicio del poder: El amor como servicio de gratuidad a los otros. Aunque los cristianos caemos muchas veces en la tentación del poder, creemos que Jesús venció siempre esa idolatría.